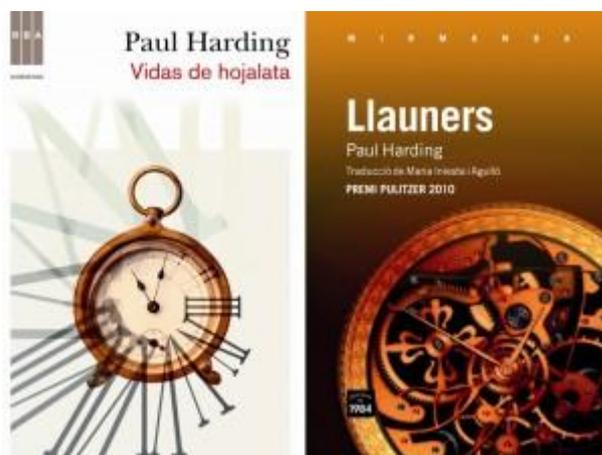


Llegir en cas d'incendi / Julia Costa Coderch

Una primera novela que valió un Pulitzer



Tolstoi inicia *Ana Karenina* con su famosa frase “todas las familias felices se parecen unas a otras; pero cada familia infeliz tiene un motivo especial para sentirse desgraciada”. También autores más actuales, como el gran Amos Oz, han manifestado en más de una ocasión que su tema preferido son las familias y, en particular, las que son desgraciadas. Sin embargo, no es fácil encontrar, en la vida real, familias absolutamente felices o desgraciadas. Los seres humanos nos movemos entre luces y sombras pero la familia sigue siendo, con todas sus variantes, el núcleo vital y literario por excelencia y es todavía un tema compartido por todas las culturas, que consigue que nos reconozcamos en historias escritas muy lejos de nuestro entorno.

Vidas de hojalata (*Llauners*, en catalán) es también una novela familiar situada en un contexto tan conocido –literaria y cinematográficamente– como la Nueva Inglaterra rural. Con unos materiales que parecen tan poco originales, Harding ha escrito una historia sorprendente y absolutamente extraordinaria. Un hombre agoniza en su casa y sus últimas horas van acompañadas de sueños y recuerdos, mezclados y revueltos como suele pasarnos con el mundo onírico en general, en el cual la lógica desaparece y las realidades se entrelazan y mezclan de forma aparentemente arbitraria. El título original hace referencia al nomadismo de los vendedores ambulantes, caso del padre de ese hombre que muere rodeado de su familia y de sus evocaciones. Él, en cambio, ha sido relojero. Todo es real y simbólico a la vez en esta novela.

Esta es la primera novela de Paul Harding y con ella consiguió el prestigioso premio Pulitzer porque alguien la singularizó y reconoció después de que una pequeña editorial la hubiese publicado. La suerte y quizá el interés literario inteligente de una sociedad inquieta ha hecho que el libro consiguiese una difusión mayoritaria, el sueño de todo escritor, todavía más de un escritor que publica su primera obra. Harding, entrevistado a menudo a causa del éxito obtenido, ha reconocido la influencia de la novela hispanoamericana, de eso que se ha llamado el realismo mágico y que a la larga, como pasa con todo, ha consistido ya en poco más que una etiqueta para las clasificaciones académicas.

En esas *Vidas de hojalata* hay más realismo onírico que realismo mágico pero la influencia de toda esa literatura ha conseguido reinventarse en esta novela inclasificable, extraña, a veces desconcertante, llena de poesía y que pide relecturas posteriores a ese primer pase rápido que solemos hacer en nuestro tiempo a cualquier texto narrativo. La vida familiar de los personajes en ocasiones se pierde entre las descripciones del entorno, entre los personajes secundarios que aparecen de forma imprevista en algún momento, en medio de la poesía de una naturaleza muy presente en gran parte del texto. No es esta una historia para leer deprisa, engañados por el tamaño del libro sino que es literatura de esa privilegiada, para disfrutar despacio y con tranquilidad. Harding ha tomado referencias de su propia familia, sin construir ninguna autobiografía y admite que los personajes femeninos se le escapan un poco. Sin embargo esa limitación no perjudica para nada la novela. Una novela a la que hay que acercarse sin prejuicios y, sobre todo, con tranquilidad y ganas de recuperar esa buena literatura que a menudo es tan difícil encontrar en medio de tanta producción de consumo.

Vidas de hojalata / Paul Harding / Editorial RBA Libros / 1ª edición, 2012 / Trad. de Jordi Martín Lloret / 192 páginas / ISBN 9788490061558

Llauners / Paul Harding / Edicions de 1984 / 1ª edición, 2012 / Trad. de Maria Iniesta / 192 páginas / ISBN 9788492440771